



Caledonian Road
Andrew O'Hagan
Traducción: Rubén Martín Giraldez
Editorial: Libros del Asteroide
672 páginas. 29,95 €

Ambiciosa historia sobre el declive de Inglaterra

En la tradición de la novela social de Dickens, Andrew O'Hagan dibuja en 'Caledonian Road' el estado actual de degeneración de Gran Bretaña con la corrupción infiltrada en todos los estamentos. Una novela con una gran narrativa, que marcará época

Ya en 2003, la prestigiosa revista Granta lo eligió como uno de los mejores jóvenes escritores británicos. Desde entonces el escocés Andrew O'Hagan ha respondido a esa elección y ha venido publicando relatos que le han valido la notoriedad en Gran Bretaña. 'Padres nuestros', en 1999; 'Personalidad', en 2003; 'Quédate a mi lado', en 2006, y varias más hasta llegar a esta 'Caledonian Road', una ambiciosa novela social, que dibuja el estado de la nación, que sigue los pasos y el modelo de aquellas grandes novelas del siglo XIX, de aquellos relatos de Charles Dickens, de Elizabeth Gaskell que, junto a sus grandes argumentos, abordaban directamente los problemas sociales y políticos contemporáneos de Inglaterra, señalaban sus graves diferencias sociales y laborales y reflejaban el malestar social y el creciente antagonismo entre ricos y pobres en el país.

Mirándose en ese espejo 'Caledonian Road' se presenta como una incisiva sátira so-

JAVIER GARCÍA RECIO

cial que explora las relaciones de poder y denuncia la decadencia política y económica de las élites británicas en la era postbrexit. Andrew O'Hagan nos habla de la creciente desigualdad entre las clases sociales en una novela que se pregunta quién es el auténtico propietario de Gran Bretaña.

Durante diez años el escritor británico trabajó incansablemente para escribir finalmente este retrato clarividente de Gran Bretaña. Porque no solo es solo la decadencia, todos los grandes problemas están expuestos, con una gran narrativa, utilizando la sátira y el humor. Con claridad y brillo O'Hagan expone los gra-

ves problemas sociales de una gran capital como Londres que convierte en casi cotidiano los problemas de racismo, la tecnología moderna, la piratería, la corrupción financiera, la trata de personas, o el trato humillante e ilegal a los que no tienen nada. Y mas allá de esto, el verdadero meollo de la trama reside en su análisis del crimen y la corrupción, tanto en las altas esferas como en las bajas. Pocos escapan en esta trama de empresarios corruptos, ciberdelincuencia, bandas de narcotraficantes, tráfico de personas.

'Caledonian Road' tiene como personaje central a Campbell Flynn, un historiador de arte que procedente de una familia humilde, tras un próspero matrimonio con una aristócrata, la hija de la condesa de Paxford, se ha instalado en los círculos de la alta sociedad londinense y de la política británica: su hermana es una comprometida diputada del Partido Laborista; su mejor amigo un conocido

empresario; su cuñado un insoportable duque; su hijo, un aclamado y narcisista DJ de moda y su hija una supermodelo. Campbell aparenta tener una perfecta vida de éxito y riqueza, aunque un único pensamiento le atena noche tras noche: le aterra la idea de volver a ser pobre. De ahí que para mantener su estatus ha contraído deudas onerosas, así que cuando uno de sus alumnos más brillantes, Milo Mangasha, un genio informático, se une con él en un sucio negocio, se cubrirá de lodo hasta el cuello, y esto le llevará a lo peor.

Milo se dedica a la compraventa de criptomonedas en línea mientras estudia en la universidad. Extremadamente inteligente, 'hacker' de altos vuelos, cargado de rabia y frustración, decide tomarse la justicia por su mano y arrastra a Campbell Flynn al arroyo.

Milo decide filtrar a la prensa todos los secretos de la Operación Poldark, que investiga la relación de distintos empresarios y políticos con la mafia rusa. En dicha operación está siendo investigado por abuso sexual William Byre, amigo íntimo de Campbell desde la universidad; Byre está además siendo investigado por desviar cientos de millones de los fondos de pensiones de sus trabajadores en operaciones ilícitas relacionadas con la familia rusa Bykov. En la operación hay mucha más gente pringada, como el duque de Kendal, cuñado de Campbell, o miembros de la Cámara de los Lores, como lord Haxby o lord Scullion.

O'Hagan retrata a los miembros de las clases dirigentes como cínicos más preocupados por la preservación de sus intereses que por las crecientes desigualdades sociales. La novela denuncia la avaricia y la falsa moral que se han infiltrado en todas las esferas, desde el Parlamento hasta los medios de comunicación, a través de la defensa de la meritocracia o la falsa idea de igualdad de oportunidades. Por ejemplo, en la novela, todos y cada uno de los personajes guardan relación entre ellos, de un modo u otro, ya que para O'Hagan todo está interconectado, lo que permite a ciertos individuos medrar o eludir las consecuencias de sus actos.

No incurrimos en desvelar más de la cuenta si decimos que, al final del libro, solo unos pocos de estos pilares aparentemente sólidos del establishment permanecerán en pie. Sin embargo, O'Hagan, tal como en su relatos hacía Dickens, permite a sus lectores sentir que, aunque las cosas cambien, la vida siempre continuará. Hay sobrevivientes en este libro: no solo los personajes que no merecen sobrevivir, sino también aquellos a quienes O'Hagan les ha dado genuina humildad y, en lo que para muchos es un mundo confuso, un deseo genuino de comprender qué diablos está pasando.

La novela está repleta de personajes, unos sesenta, tanto que O'Hagan, con gran atención, ofrece una lista de personajes de dos páginas al inicio de la historia.

'Caledonian Road' no es una lectura ligera, pero sí muy satisfactoria; el autor exige algo de trabajo por parte del lector, tanto en lo que respecta a seguir los intrincados detalles de la trama y los personajes, pero todo merece la pena ante la ambición literaria que despliega en sus páginas. ■

